
RESEÑA DE LIBRO

*Albert Soto Vilches**

ORCID: 0000-0002-9746-261X

Una de las confesionalidades religiosas que más ha crecido en Chile en las últimas décadas, no solo en número de iglesias e instituciones, sino que también en número de feligreses, ha sido la religión evangélica. Según datos del Pew Research Center (2014), para 1960 los evangélicos representaban solo un 4% de la población en el país, mientras que en 1995 esta cifra aumentaría a un 9% y, según datos de la *Encuesta Nacional Bicentenario* (PUC, 2017), para el 2017 un 17% de la población en el país se declaraba evangélica. En este sentido, desde la aprobación de la Ley de Culto en 1999 hasta julio de 2019 se habían inscrito 3819 entidades religiosas en los registros de la Subsecretaría de Justicia del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, de las cuales el 94% correspondía a iglesias e instituciones evangélicas (Arellano et al., 2019).

Este crecimiento exponencial ha estado acompañado en los últimos años por la creciente visibilización de numerosas agrupaciones de matriz evangélica en la esfera pública chilena, en donde diversos grupos y “líderes” han intentado arrogarse la representatividad de la multiplicidad de identidades que convergen al alero de esta etiqueta de identificación religiosa, aun cuando su composición interna nunca ha respondido a una institucionalidad o identidad común (Mansilla y Orellana, 2018). Ejemplo de ello es que para julio de 2019 existían

más de 3590 iglesias evangélicas que contaban con personalidad jurídica en Chile (Arellano et al., 2019), lo que parcialmente permite dar cuenta de la extensión y alcance de esta denominación religiosa y con ello sugerir la heterogeneidad de su composición interna.

Precisamente, es en este ámbito que el libro *Fe en tránsito: Evangélicos chilenos en los tiempos de la desinstitucionalización*, de Fabián Bravo Vega,¹ se presenta como un relevante insumo para la profundización del estudio del fenómeno religioso en Chile mediante una propuesta que conecta virtuosamente la teoría social con la sociología de la religión, desde el análisis de las trayectorias vitales de los individuos que profesan la religión evangélica a la luz del contexto de desinstitucionalización en las sociedades contemporáneas.

El libro se divide en diez capítulos y es posible subdividirlo en tres partes: en primer lugar, los primeros cuatro capítulos están dedicados a la introducción al fenómeno religioso desde la teoría social, esto a través de i) la descripción de las principales corrientes teóricas de las ciencias sociales desde las que se ha dado tratamiento al fenómeno religioso; ii) un diagnóstico de las sociedades contemporáneas a través de una lectura elaborada desde las tensiones, rupturas y continuidades entre modernidad y posmodernidad; iii) los alcances de la secularización en las sociedades modernas; iv) el tratamiento del paradigma de la individuación como propuesta para el análisis del fenómeno religioso en la modernidad y posmodernidad. En segundo lugar, los siguientes dos capítulos se presentan como un estado del arte del fenómeno religioso y el movimiento pentecostal en América Latina y en Chile. Y, en tercer lugar, los últimos cuatro capítulos ofrecen un tratamiento socioempírico del fenómeno de la desinstitucionalización del mundo evangélico chileno desde una novedosa propuesta conceptual basada en la idea del “tejido existencial” y en las

¹ Investigador del fenómeno religioso contemporáneo en Chile y América Latina. Actualmente, es estudiante del Doctorado en Estudios Americanos de la Universidad de Santiago de Chile. Además, es magíster en Ciencias Sociales mención Sociología de la Modernización de la Universidad de Chile y se desempeña como profesor de Historia y Geografía en la Universidad de La Serena.

“creencias translocalizadas” para comprender los procesos de construcción identitaria de los individuos que adscriben a esta confesionalidad religiosa.

Por su parte, el argumento central del libro refiere a la formulación de una propuesta teórico-empírica capaz de proporcionar las herramientas, tanto teóricas como metodológicas, para una adecuada aproximación y tratamiento analítico de la compleja heterogeneidad del mundo evangélico chileno a través del estudio de las trayectorias vitales y de los procesos de construcción identitaria de los evangélicos en Chile. En este sentido, para el autor, el fenómeno de la construcción identitaria se caracterizaría principalmente por la capacidad agencial a la que los evangélicos han podido acceder a lo largo de sus heterogéneas trayectorias vitales, de lo que se sigue, la condición de posibilidad para la elaboración y reelaboración de sistemas de sentido y creencias al margen de los dogmas institucionales.

En este punto, la tradicional tensión de la teoría social entre conflacionismo descendente y conflacionismo ascendente² se posiciona como uno de los fenómenos que el análisis realizado por el autor permite solucionar mediante la propuesta referida a que la construcción de la identidad de los evangélicos no sería solo un proceso de conflacionismo descendente que depende unívocamente de lo que la estructura de la institucionalidad evangélica establezca como el "deber ser", sino que también dicha construcción estaría mediada por la capacidad agencial que cada individuo posee para la construcción de su propia identidad como evangélico.³

Además, es necesario destacar dos de los aportes principales de este texto para el estudio del fenómeno religioso: en primer lugar, la propuesta conceptual del modelo teórico de tejido existencial. Este modelo “tiene como propósito comprender el proceso de individuación que tiene como consecuencia la configuración del sujeto cristiano evangélico y su identidad, presentando la trayectoria vital del individuo” (Bravo, 2020, p. 119). Es decir, se presenta

² Para revisar el tratamiento de la tensión entre estructuralismo e individualismo metodológico, véase Archer (2009).

³ Para revisar el tratamiento de este tema, véase Goffman (1989; 2001).

como un tejido que da cuenta del proceso de producción de un individuo por parte de una sociedad determinada. Este es un proceso en el que no existe una identidad preestablecida, sino que más bien existe una constante gestión de la identidad individual mediante un complejo entramado, denominado tejido existencial, caracterizado por las tensiones de las expectativas de la comunidad o institución en contraposición con las expectativas del proyecto de vida del sujeto religioso. Este punto resulta relevante, ya que este modelo permite profundizar en la dimensión subjetiva de la configuración identitaria del individuo evangélico no solo en Chile, sino que también en el contexto de América Latina.

Consiguientemente, en segundo lugar, se encuentra la propuesta teórico-analítica de las “macrocategorías cristiano-evangélicas en Chile”. Esta propuesta de categorización se compone de tres macrogrupos, a saber: i) “evangélicas pneumatológicas”, categoría en la que convergen aquellas iglesias y congregaciones que “manifiestan o promueven abiertamente los Dones o Carismas del Espíritu Santo, desde el pentecostalismo clásico o tradicional, hasta el pentecostalismo misionero, incluyendo los movimientos carismáticos evangélicos y el llamado neopentecostalismo”; ii) “protestantes históricas y reformadas”, categoría en la que convergen aquellas “iglesias de origen europeo herederas de la tradición de la Reforma Protestante del siglo XVI”; iii) “evangélicas convencionales y plurales”, categoría en la que convergen “un sinnúmero de denominaciones e iglesias del más diverso tipo, muchas de ellas provienen de alguna de las tradiciones anteriores, pero su estatus actual es completamente autónomo, además se caracterizan por la ausencia de manifestar, formal y abiertamente, la creencia en los Dones del Espíritu” (Bravo, 2020, pp. 96-97).

Finalmente, luego de la operacionalización del modelo de tejido existencial, encontramos uno de los hallazgos centrales de la investigación que da vida a este libro, relativo a la creciente movilidad interdenominacional de los individuos evangélicos, que el autor sostiene que puede ser comprendida “como una expresión de emancipación frente a la institución que refleja la necesidad

de un ajuste a sus demandas espirituales (Bravo, 2020, p. 137). En este mismo punto, se menciona que el creyente representativo del campo evangélico en la actual sociedad chilena es aquel creyente desregulado, caracterizado por un alto nivel agencial de autonomía y capacidad crítica ante la autoridad.

En un sentido similar, esta investigación clarifica que las posibilidades de movilidad religiosa en la trayectoria biográfica de los individuos evangélicos “estarán dadas en la medida en que convergen una serie de factores que impidan conciliar los conflictos dados por los distintos territorios habitados, entendiendo estos últimos como espacios de creencia y de disputa de poder religioso” (Bravo, 2020, p. 152). Es decir, estas posibilidades estarán siempre condicionadas por las exigencias normativas de carácter incongruente que pueda presentar algún sistema social o, para este caso, una institución o iglesia evangélica. Así como también, por la incapacidad de los creyentes evangélicos para conciliar elementos de su dimensión identitaria extraeclesial con las exigencias normativas de una institución evangélica, por ejemplo, el sentimiento de desarraigo ante una cultura evangélica particular.

Con todo, la transversalidad de contenidos tratados en este libro conforma un actualizado manual de sociología de la religión, tanto para investigadores especializados como para lectores neófitos que recién se adentran en el estudio del fenómeno religioso. En este sentido, esta propuesta permite actualizar los argumentos que tensionan los estudios sobre secularización en las sociedades modernas y contemporáneas, tanto a nivel global como local, dando pie a repensar la capacidad explicativa que ofrecen los conceptos de los que se ha servido la sociología de la religión para el tratamiento de este fenómeno en los últimos años. Asimismo, contribuye a profundizar, desde una perspectiva original y contingente, en la dimensión subjetiva tras la configuración identitaria de los diversos individuos que componen el heterogéneo mundo evangélico chileno.

Referencias bibliográficas

- Archer, M. (2009). *Teoría social realista: El enfoque morfogenético*. Santiago: Ediciones UAH.
- Arellano, A., Velasco, I., Astaburuaga, P., Calderón, C., Fernández, B., Reyes, F., Toledo, F. y Rivas, F. (2019). La multiplicación de la fe. En A. Arellano (ed.), *La expansión evangélica en Chile*. Santiago: Centro de Investigación y Proyectos Periodísticos de la Universidad Diego Portales (CIP).
- Bravo, F. (2020). *Fe en tránsito: Evangélicos chilenos en los tiempos de la desinstitucionalización*. Concepción: Centro Evangélico de Estudios Pentecostales Ediciones (CEEP).
- Goffman, E. (1989). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (2001). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Mansilla, M. y Orellana, L. (2018). *Evangélicos y política en Chile 1960-1990. Política, apoliticismo y antipolítica*. Santiago: RIL Editores.
- Pew Research Center. (13 de noviembre de 2014). *Religión en América Latina. Cambio generalizado en una región históricamente católica*. [Informe en línea]. Recuperado de <https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/PEW-RESEARCH-CENTER-Religion-in-Latin-America-Overview-SPANISH-TRANSLATION-for-publication-11-13.pdf>
- Pontificia Universidad Católica de Chile (2017). *Informe de resultados: Religión. Encuesta Nacional Bicentenario*. Santiago: PUC.

* Licenciado en Sociología, Universidad Diego Portales. Estudiante del Magíster en Pensamiento Contemporáneo: Filosofía y Pensamiento Político en el Instituto de Filosofía de la misma casa de estudios. albert.soto@mail.udp.cl